

Las interferencias lingüísticas del ruso en la obra de Manuel Arce *Memorias de Rusia*

Ana Victoria López Florentino
(España)

Resumen

Este artículo es un resumen de las principales interferencias lingüísticas detectadas tras la lectura pormenorizada de *Memorias de Rusia*, escrita por Manuel Arce. En este trabajo se destacan ante todo aquellas que son de carácter sintáctico y, en menor medida, léxico.

Manuel Arce es uno de los representantes más importantes de aquellos cientos de niños españoles que fueron exiliados a la Unión Soviética y que se conocían y siguen conociendo como los “niños de la guerra”, ya que se encontraban tan lejos de casa con el fin de evitar los riesgos y las consecuencias de la Guerra Civil que estaba teniendo lugar por entonces en España. El entonces pequeño Manuel Arce, nacido en la localidad burgalesa de Oña en 1929, fue enviado en 1937 junto con su hermano a la “Casa de niños españoles” de Óbninskoye, situada al suroeste de Moscú. Sin embargo, ese no fue sino el principio de sus vivencias en este país, al cual los niños llegaron con escasos tutores, también de origen español, pero bien atendidos por las autoridades soviéticas. Estas se encargaron de prestarles todo lo necesario: les ofrecieron cobijo, alimento, educación y protección incluso en los momentos más duros de la Segunda Guerra Mundial o, como se conoce en Rusia, la Gran Guerra Patriótica.

Tras treinta años en Rusia, regresó a España pero lógicamente parte su mentalidad e incluso su lengua materna, el español, se vieron tremendamente influidos por el pensamiento y la lengua rusa. Esto constituye un fenómeno de interesante análisis desde una perspectiva de la comunicación intercultural y también desde la perspectiva lingüística, ya que son numerosos los casos en los que pueden percibirse interferencias de la lengua rusa que este hombre usó durante ese largo tiempo. A pesar de que el grupo de los “niños de la guerra” permaneció bastante unido durante los primeros años de estancia en este país, estos fueron perfectamente integrados en la sociedad soviética al estar totalmente inmersos en la misma. Tal y como narra Manuel Arce en sus *Memorias de Rusia*, los niños españoles recibieron primero su educación en español para más tarde ir incorporando la lengua rusa a sus planes de estudio, lo que favoreció sin duda su integración y promoción hasta tal punto que muchos de ellos, aun teniendo la posibilidad de volver a su país de origen, decidieron permanecer en Rusia al haber echado raíces.

Desde el punto de vista lingüístico, la lectura de esta obra reviste un gran interés por la existencia de numerosas interferencias de la lengua rusa en el español usado por Manuel Arce para redactar. Cuando hablamos de interferencia lingüística nos referimos al fenómeno por el cual un individuo bilingüe se desvía de la norma de una de las lenguas que habla por influjo de la otra. Asimismo, estas pueden agruparse en dos grandes bloques, que son el sintáctico y el léxico, ya que no se detectan otras en otros campos de la lingüística.

Interferencias de carácter sintáctico

Se trata sin duda del ámbito donde predominan las interferencias lingüísticas del ruso.

Así, en primer lugar nos encontramos con el empleo de un verbo que en español es transitivo como “evacuar” utilizado como intransitivo en la siguiente oración: “con nosotros habían evacuado desde Óbninskoye nuestros profesores y tutores, y también el alemán Hans, nuestro profesor de carpintería”. Como podemos observar en este ejemplo (p. 23), la cláusula compuesta por “nuestros profesores y tutores, y también el alemán Hans” desempeña el papel de sujeto de la oración cuando en realidad la función que debe ejercer en este caso es la de objeto directo. Esto se produce porque el equivalente ruso al verbo español “evacuar”, que es “эвакуироваться” tiene un carácter reflexivo.

La siguiente interferencia que nos encontramos se produce en la siguiente oración (p. 28): “nos hacía a los deberes de cualquier asignatura por una patata o un puñado de trigo”. En este caso, el aspecto a resaltar es el uso de la preposición “a” que precede a un sustantivo inanimado cuando en español el objeto directo de persona es el único que va precedido por la misma.

Además, se aprecian interferencias en el orden de las palabras como en el siguiente ejemplo (p. 35): “Aprovechábamos bien el corto verano para acumular energías y calorías”. Aquí vemos como el adjetivo “corto” se antepone al sustantivo cuando en español el adjetivo casi siempre está pospuesto, Sin embargo, ocurre todo lo contrario en lengua rusa, cuya sintaxis exige la anteposición de los adjetivos.

En este punto se podría destacar también cierta confusión con algunos verbos cuya construcción es distinta en ruso y en español. Por ejemplo, en la página 63 se observa lo siguiente: “Se me ocurrió probar fumar”, cuyo equivalente en ruso es “Я решил тоже попробовать курить”. En este caso nos encontramos con la omisión de la preposición “a” Sin embargo, en ruso no sucede lo mismo puesto que las construcciones perifrásticas no exigen preposición por su carácter reflexivo.

Algo parecido ocurre con el uso inapropiado de preposiciones. Esto se produce en los siguientes casos: “pero lo cierto es que durante de la guerra” y “tras de la Guerra Civil española”, que en ruso se corresponde con las construcciones compuestas por las preposiciones que expresan temporalidad “во время” y “после” y un sustantivo en caso genitivo, que en ambos casos es “войны”. Así, Manuel Arce aplica de forma lógica una traducción literal del genitivo como “de la guerra”. También se dan otros casos en las construcciones “perdí todo contacto con Perikli para mucho tiempo” y “a través mío”. En el primero de los ejemplos es más correcto el uso de la preposición “por” en vez de “para” porque esta última tiene un sentido de tiempo aproximado, mientras que “por” en español ofrece un carácter más concreto. En el segundo ejemplo se da la traducción literal del ruso “по-моему”, que en realidad tiene el sentido de la expresión “A mi ver”.

Nos encontramos con otra interferencia en la oración “era una casa unifamiliar, construida de troncos, con un pequeño jardín alrededor”, donde se aprecia de nuevo el uso inapropiado de la preposición que va pospuesta al verbo “construir”. En español este verbo es considerado de régimen preposicional, ya que va acompañado de la preposición “con”. En cambio, en este ejemplo vemos que Manuel Arce utiliza la preposición “de”, dándole un sentido distinto, al querer expresar la idea de que la casa “es de troncos” o “de madera”, lo que en ruso implicaría el uso de la preposición “из”.

En la oración “efectivamente lo estaba, pero creo que la razón de encontrarnos era muy otra” volvemos a encontrar una interferencia cuando aparece la última expresión, “muy otra”, que es una traducción casi exacta de “совсем другая”, mientras que en español se diría “era muy diferente/distinta” o “era otra”.

Otro detalle a reseñar entre las interferencias es el de la utilización del pronombre relativo de persona “quien” en lugar de “que”, mucho más extendido en español. Se trata sin duda de una interferencia del ruso, ya que en este idioma los pronombres relativos dependen siempre de si se trata de una persona o una cosa. Así, el que hace referencia a persona es siempre “кто” y el que se refiere a objeto es “что”. Sin embargo, no se da solo este tipo de interferencia en oraciones subordinadas, sino que también Manuel Arce tiende a utilizar comas que preceden a este tipo de oraciones al igual que hacen los rusos “No sé, si ahora podría comer aquellas ancas de rana tal y como las preparábamos nosotros”.

Por último, nos encontramos con otro ejemplo de interferencia del ruso en la oración (p. 30): “Al probar su ración se dio cuenta de que aquello olía a Keroseno y, aunque él se la comió, pero prohibió que se diera a los niños” en la que vemos la repetición de las conjunciones adversativas “aunque” y “pero” que en ruso se traduce como “хотя... но”, cuando en español se suele omitir la segunda para evitar redundancia.

Interferencias de carácter léxico

Por lo que respecta al léxico nos encontramos con muchos menos ejemplos de interferencias, pudiendo destacar solamente algunas palabras como “keroseno”, cuyo primer sonido se representa en español con “que”, ya que la grafía “k” cuenta con menos aceptación en nuestra lengua. En cambio, en ruso el sonido oclusivo velar sordo solo puede ser representado mediante la grafía “К”.

Otro caso se puede localizar en la siguiente oración (p. 33): “Estábamos en invierno y la temperatura bajaba diariamente hasta 42 grados bajo cero”. Aquí podemos percibir que la interferencia se da en la palabra “temperatura”, muy usada en ruso cuando se habla de la meteorología. En cambio, en lengua española tendemos a omitir esa palabra utilizando otras construcciones con el verbo impersonal hacer como “era invierno y hacía 42 grados bajo cero” o “estábamos a 42 grados bajo cero”.

Del mismo modo hay interferencia (p. 25) en la utilización de la palabra “peces” en lugar de “pescados”, pues a diferencia de la lengua española, la lengua rusa no establece ningún tipo de distinción entre estos animales cuando están vivos o muertos.

Por último, se aprecia otra interferencia (p. 59) en la palabra “Belorrusia”, que es prácticamente una transcripción del ruso “Белоруссия”. En cambio, en el español la “e” diptonga en “ie”, que es el sonido real de la letra rusa “е” y eso no se refleja en la palabra utilizada.

Conclusión

Para terminar con esta breve descripción de las interferencias que se advierten en la obra *Memorias de Rusia*, se puede decir que la exposición de Manuel Arce a la lengua y cultura rusas ha propiciado cambios en su mentalidad y en la forma de expresarse en su lengua materna. Además, estas influencias se manifiestan mucho más en la sintaxis que en el léxico o en otros ámbitos de la lengua.

Es interesante, que teniendo muchísimas interferencias sintácticas, el autor en cambio casi no mezcla las palabras españolas con las rusas. El léxico, aunque es la parte más flexible de la lengua, no depende tanto de la identidad nacional.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. ARCE, M., 2009: *Memorias de Rusia: vivencias de un “niño de la guerra”*, Madrid, Editorial Multipress SA.
2. APCE, M., 2009: *Воспоминания о России: Воспоминания одного из 3500 испанских детей, приехавших в СССР в 1937 году*, Madrid, Editorial Multipress SA.